



[www.loqueleo.com](http://www.loqueleo.com)

*El secuestro de la bibliotecaria*

Título original: *The Librarian and the Robbers*

© Del texto: 1978, Margaret Mahy

© De las ilustraciones: 1978 y 1983, Quentin Blake

© De la traducción: 1994, Miguel A. Diéguez

© De esta edición:

2016, Distribuidora y Editora Richmond S.A.

Carrera 11 A # 98-50, oficina 501

Teléfono (571) 7057777

Bogotá – Colombia

[www.loqueleo.com](http://www.loqueleo.com)

• Ediciones Santillana S.A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Editorial Santillana, S.A. de C.V.

Avenida Río Mixcoac 272, Colonia Acacias,

Delegación Benito Juárez, CP 03240,

Distrito Federal, México.

• Santillana Infantil y Juvenil, S.L.

Avenida de Los Artesanos, 6. CP 28760, Tres Cantos, Madrid

ISBN: 978-958-743-495-8

Impreso en Colombia

Impreso por Asociación Editorial Buena Semilla.

Primera edición en Colombia: diciembre de 2000

Primera edición en Loqueleo Colombia: noviembre de 2015

Tercera reimpresión en Loqueleo Colombia: enero de 2018

Dirección de Arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol Del Burgo, Rubén Chumillas y Julia Ortega

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo, por escrito, de la editorial.

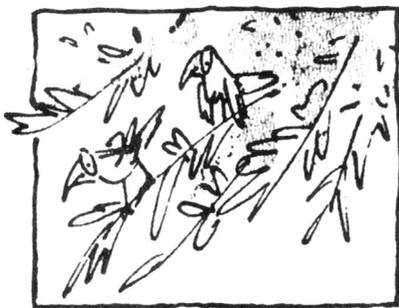
# **El secuestro de la bibliotecaria**

Margaret Mahy

Ilustraciones de Quentin Blake

loqueleg





## I

Un día, Ernestina Laburnum, la bella bibliotecaria, fue raptada por unos malos bandidos. Acababa de salir a pasear por el bosque, situado en las proximidades de la ciudad, cuando los bandidos la asaltaron y se la llevaron. 5

—¿Por qué me secuestran? —preguntó con frialdad—. No tengo amigos ricos ni primos ricos. La verdad es que soy una pobre huérfana sin casa propia, aparte de la biblioteca.

—Eso es precisamente lo que nos interesa —dijo el Bandido-Jefe—. El ayunta-

miento de la ciudad pagará un generoso rescate. Todo el mundo sabe que la biblioteca no funcionará nada bien sin su bibliotecaria.

6 Era bastante cierto, ya que la señorita Laburnum tenía en su poder las llaves de la biblioteca.



—Creo que debo advertirles —dijo Ernestina— de que pasé el fin de semana con una amiga que tiene cuatro niños pequeños. En la casa todos estaban enfermos de sarampión.

—No importa —replicó el Bandido-Jefe—. Yo ya lo he tenido.



—¡Pero yo no! —exclamó el bandido más próximo.

Los otros bandidos miraron a la señorita Laburnum con cara preocupada. Ninguno de ellos había pasado la horrible enfermedad del sarampión.

7

